

LA ALEGRÍA DE LA HUERTA

Begoña Kapape



Se llama Edurne y lleva muchos años vendiendo los productos de su huerta en el mercado de la Ribera. Comenzó a ayudar a su madre cuando contaba sólo 15 años y las dos bajaban desde Begoña, con toda la mercancía transportándola en la cabeza. Dice que los tiempos han cambiado, a mejor cree ella, antes la huerta se trabajaba "con una azada, ahora hay máquinas". Edurne Zubero tiene los ojos vivos y la sonrisa constante. Su cara se transforma cuando recuerda aquellos tiempos y en su mirada aparecen pequeñas pinceladas de añoranza. Nos cuenta que en la época de su madre había más ventas, "el Casco Viejo estaba vivo, lleno de comercios y había toda clase de tiendas. La gente venía de todos los pueblos, pero cuando hicieron Mercabillbao, las tienditas fueron desapareciendo por arte de magia".

Su huerta y su baserri es de los pocos que quedan por la zona de

Santa Marina, cerca del monte Artxanda y del barrio de Begoña, no tiene quien le sustituya, pues sus dos hijos "han estudiado y tienen buena colocación", nos cuenta muy orgullosa.

Dice Edurne que es duro, que no se gana mucho y la huerta es exigente, pero que a ella le gusta. De hecho, su profesión es la de modista y aunque ejerció algún año, cuando era soltera, le atraía más trabajar en la Ribera.

Le dará pena dejar su puesto de venta de verduras y echará de menos a todos los clientes y amigos que ha hecho en tantos años, la salsilla del mercado...también piensa que la "zona de las aldeanas desaparecerá, porque ahora muchos baserri han hecho ya cooperativas"

No sabe el tiempo que le queda en la Ribera, todo depende de como vayan las obras de remodelación, pero que se quedará todo lo que pueda... **F**

